

Autor García de Segovia, José

Título **Oracion, que en la abertura de la Academia de Caballeros Cadetes del Cuerpo de Granaderos Desmontados de la Caballeria, dixo el alferiz del mismo ... Don Josef Garcia de Segovia ... el dia 21 de enero de 1782 ...**

Publicac [S.l.] : [s.n.], [s.a.]

Descrip [6] p. ; 4º

Notas Antep.: Incripcion que debe ponerse sobre la puerta de la sala de Academia ...

Materia Oraciones  
Otoitzak

UBICACIÓN	SIGNATURA	ESTADO	NOTAS
Reserva General	RF-204		Enc. hol.

RF-204





Amma's

Cherpo alto

Tabaco

AMERICAN

*INSCRIPCION QUE DEBE  
ponerse sobre la Puerta de la Sala de Aca-  
demia.*

ACADEMIA DE LOS CABALLEROS CADETES DEL  
REAL COLEGIO DE OCAÑA,

QUE SIRVEN

EN

EL CUERPO DE GRANADEROS DESMONTADOS  
DE LA *CABALLERIA*.

**LEMA.**

*CRIANZA, NOBLE ORIGEN Y TALENTO  
HA DE TENER, QUIEN BUSQUE AQUI  
UN ASIEN TO.*

*MOTE QUE SE HA DE COLOCAR  
SOBRE LA PIZARRA.*

COMO DEBE EL DISCIPULO PROCEDE  
SI SOLICITA, CON AFAN HONROSO,  
DEJAR EN SU INACCION AL DESIDIOSO,  
Y ADELANTAR EN CIENCIA AL QUE LE EX-  
CEDE.



# ORACION,

*QUE EN LA ABERTURA DE LA Academia de Caballeros Cadetes del Cuerpo de Granaderos Desmontados de la Caballeria, dixo el Alferez del mismo, encargado de dirigirla, Don Josef Garcia de Segovia, Academico de Honor de la Real de San Carlos de Valencia el dia 21. de Enero de 1782. en la Plaza de Cartagena.*

## SEÑORES CADETES.



DESDE que empezamos á gozar de la vida nos constituimos en la obligacion de hacerla util á la Patria, y á nosotros mismos. Los primeros pasos que damos para cumplir con esta ley de la naturaleza, dependen de aquellos que se encargan de nuestra crianza, y son efectos de la buena, ó mala educacion, el beneficio, ó perjuicio que causamos á la sociedad en la edad adulta; pero quando la niñez ha modificado por medio de una prudencia domestica, los ímpetus libres de la inexperta voluntad, y se encuentra con fuerza para obrar por sí con discernimiento, debemos sacrificarla en la carrera que mas se adapte á nuestra inclinacion, perfeccionando nuestras tarèas, y dedicandola al bien público, en aquel grado que permitan nuestras facultades, y que baste á satisfacer á la Patria, al Soberano, y al eterno Interes.

Estas son, Caballeros Cadetes, las actuales circunstancias de la juventud, que brilla en Vmds. Todas las nociones que forman al Mozo sociable, estan completamente impresas en cada uno de Vmds. que decora en su proceder las estimables calidades del hombre de bien. Esta felicidad que se hace el objeto del



noble, es la base de toda carrera, y principalmente de la Militar à que Vmds. se han dedicado; pero no es ella sola la que produce un buen Soldado. Puede la educacion pueril infundir un heroyco modo de pensar, llenar de virtud un corazon tierno, destruir todos los vicios de la naturaleza; pero no formar un habil Oficial. Sin un suficiente conocimiento de las Matematicas, sin una idéa científica del Arte Militar, no se adquiere el renombre de buen guerrero; y aunque en la niñez admita la memoria todos los principios de esta ciencia, no los recoge la reflexion, y los borra el tiempo como imperfectos si no se cultivan: Es la juventud la que hace progresos en el estudio de este illustre Arte, que se fortalece con los años, y se engrandece con la madurez; si no se inutilizan estas ventajas del ingenio, por mirar con menos atencion de la que se merecen las leyes de la Guerra.

Vmds. Señores desde el instante en que abrazaron esta profesion se obligaron à hacerse capaces de desempeñarla en todas sus partes, y esto no se consigue ignorandolas. El Estado Militar no es aquella libertad culpable que le atribuye la ligereza, ni aquella ociosidad vergonzosa que le imputa la impericia; no Señores: Estos defectos abominables, solo los adoptan los que carecen de educacion. El Militar que se juzga tal con el uso impropio de un uniforme, y el abuso de una mal entendida marcialidad, no es digno de un nombre tan glorioso: Todo al contrario, el Estado del buen Militar es el mas virtuoso, el mas activo, y el mas estrecho, si le gobierna la hombría de bien. Los que no le consideran bajo estas calidades, son unos usurpadores de los Titulos de la Guerra, que miro con desprecio; y que sin duda deben à Vmds. el mas infimo concepto; pues donde compite la aplicacion, no tiene lugar la desidia, que con tanto honor propio, y comun han desmentido Vmds. en todas sus acciones.

La actual Guerra nos presenta las mayores pruebas del espíritu que reyna en el lucido cuerpo de que Vmds. son miembros. Gibraltar ha visto con asombro los efectos de un valor inalterable y de un zelo eficaz: Los Gefes se han regreado en la temprana, y radicada fortaleza que florecia en aquella escogida porcion de Jovenes, y la emulacion estuvo à riesgo de tocar en embidia. Este mismo espectáculo se va à renovar por Vmds. en el propio destino, con mas motivo de distinguirse por las diferentes circunstancias

cias del servicio que se nos ha encargado, y la proporcion de conbinat con la esperanza, y el honor, la fatiga, y la aplicacion, el valor, y la ciencia, que deben ser las pasiones del Militar digno.

Con el deseo de que Vmds. no desperdicien esta gloria, que se digna franquearnos la benignidad del Rey; y esperanzados en que contribuirán Vmds. con un laudable teson à sostenerla, han dispuesto nuestros Gefes, que siguiendo en algun modo la selecta instruccion à que havian Vmds. dado principio en el Real Colegio de Ocaña, se establezca esta Academia, honrandome con el distinguido encargo de dirigirla. Esta eleccion me impone muy graves obligaciones, que abrazo gustosisimo con el mas vivo deseo de desempeñarlas, y con animo resuelto de apurar mis fuerzas, sin omitir nada de quanto imagine conducente al mejor efecto de mis intenciones; pero serian de poco valor estos desvelos, si faltàra en Vmds. aquella actividad con que me lison- géo.

La Religion, la Patria, el Soberano, el Nacimiento, y hasta el amor propio nos deben hacer gratas las obligaciones que nos hemos impuesto al emprender esta carrera. Quando entramos en ella (con solo este hecho) ofrecimos tacitamente à Dios, y al Rey ser buenos guerreros, y para no desmentir estas nobles promesas, ni avergonzarnos de un indebido abandono, de que suelen jactarse los Jovenes mal persuadidos, nos es indispensable una sollicita aplicacion, una voluntad susceptible à los mayores adelantamientos, un modo de pensar digno, una ambicion de gloria continua, y una escrupulosa conducta; esta es el adorno de todas las operaciones del hombre, y su verdadera nobleza: El deseo de saber es el principio de todas las ciencias; la sollicitud en instruirse es el sustentaculo de la racionalidad; los pensamientos illustres son el pasto del entendimiento, y la extremada aficion à la gloria, el hermoso camino de la heroycidad.

El mas terrible Juez, el mas rigido Maestto à que Vmds. deben temer en sus acciones, ha de ser la propia razon, el rubor interior, aquellos amargos remordimientos que padece el hombre de buena fama quando se ve manchado con la fea nota de la inaplicacion. Este bajo vicio, de que hacen vanidad los Jovenes afeminados, é incapaces de conocer la virtud, le han  
de

de mirar Vmds. con todo aquel horror , que debe infundir en las almas heroicas la despreciable indolencia , pues el que llega à conocer lo torpe de la ociosidad , y lo ridiculo de la ignorancia , es el mas duro censor de sus mismas ocupaciones , y nadie le reprehenderá tanto sus defectos como su propio discernimiento.

¡Quántas son las satisfacciones del Mozo habil! ; Qué delicias no encuentra en el sabroso estudio de las ciencias ! Su entendimiento experimenta una incesante complacencia , à proporcion que se enherva , é ilumina con las luces de la sabiduría. El Monarca premia sus anhelos con ascensos , y honores : la Patria le ama como digno hijo suyo : Los Gefes le distinguen como equitativos Jueces del merito que resplandece en su ingenio ; los Compañeros le acarician porque su lucimiento es común à todos , y hasta la passion propia se goza al reconocer que tiene legítima obcion à estas , y otras preeminencias.

De todas ellas espero , que serán Vmds el precioso depósito , pues han nacido sujetos al precepto de captarlas con justicia , y los creo inflamados del deseo de hacerse acreedores à recibirlas. En estos dos puntos fundo mis esperanzas , y ellos componen todo mi objeto. Las prerrogativas que Vmds. han merecido à la cuna , es necesario que las sostengan : El proceder , y el cábal cumplimiento de las obligaciones à que Vmds. se han sujetado gustosos ; de esta exactitud se ha de suscitar una aplicacion infatigable , y voluntaria , que sin vana ostentacion , ni presuncion fastidiosa familiarice à Vmds. con las ciencias , infundiendo en sus almas el verdadero valor , la rectitud , y la prudencia tan estrañas al poco sensato como indispensables en el buen Militar ; y de todo ha de resultar identificada la intencion del Soberano , satisfecho el zelo de los Gefes , desempeñadas las propias obligaciones , efectuada la instruccion de Vmds. y verificados mis deseos.

Asi me lo promete el oficioso apego con que Vmds. tratan la profesion , y la emulacion con que han asistido à mas completa Escuela. Su esmero de Vmds. suplirá esta diferencia , y me proporcionará la gloria de quedar sin responsabilidad en mi encargo , admirando en Vmds. un ferviente amor al estudio , y unas consecuencias superiores à las que me ofrecen mis idéas , que es todo mi interés , pues la mayor recompensa que debe esperar el hombre es la de hacer utiles sus tareas.